

## **Datos del artículo:**

Abrams, L. S., & Dettlaff, A. J. (2020). Voices from the Frontlines: Social Workers Confront the COVID-19 Pandemic. *Social work*, 65(3), 302–305. <https://doi.org/10.1093/sw/swaa030>

(Traducido en la página)

**País** Estados Unidos

## **Objetivo del artículo**

Informar al campo profesional, y al público, sobre lo que están haciendo los trabajadores sociales, cómo están enfrentando sus propios riesgos y cómo el trabajo social como profesión anticipa las necesidades de las comunidades que quedarán particularmente vulnerables como resultado de la pandemia de COVID-19.

## **Metodología**

Las historias que forman este comentario se basan en 16 entrevistas grabadas en video con ex alumnos de MSW de la Universidad de California, Los Ángeles y la Universidad de Houston, realizadas entre fines de marzo y mediados de abril de 2020. Reconocemos que estas entrevistas no constituyen un estudio de investigación cualitativo tradicional. Sin embargo, buscamos entrevistar a ex alumnos en una variedad de entornos e involucrados en servicios directos, organizaciones y trabajo de políticas durante el apogeo de la pandemia.

## **Principales resultados y conclusiones**

En los hospitales, como la familia y los amigos no pueden visitar a sus seres queridos, los trabajadores sociales están manejando el tejido emocional del dolor y la pérdida, tanto relacionados como no relacionados con COVID-19. Un trabajador social de cuidados paliativos habló sobre el costo emocional de coordinar las visitas por video entre los pacientes y sus seres queridos. Ella se esfuerza por conectar a

las familias a través de la nueva tecnología mientras sabe que las personas todavía sufren y mueren solas. Debido a la naturaleza sin precedentes de la pandemia, los trabajadores sociales están "construyendo el puente mientras lo cruzan". Los trabajadores sociales están tomando decisiones momento a momento sobre cómo ejercer los principios éticos fundamentales de la profesión. enfrentan el desafío ético de brindar continuidad en la atención incluso cuando sus organizaciones más grandes les fallan a sus clientes. A pesar de estos desafíos, los trabajadores sociales aún optan por servir y abogar por el cambio dentro de estos contextos opresivos

Las organizaciones de servicios sociales se ven afectadas por la pandemia de formas sorprendentes y a menudo contradictorias. Por un lado, las instituciones de servicios sociales están gravadas con la demanda; por otro lado, algunos carecen de referencias y están sentados vacíos, esperando la calma antes de la tormenta. Por ejemplo, las visitas de crisis y las llamadas relacionadas con violaciones o violencia doméstica han disminuido drásticamente. Los trabajadores sociales se están preparando para cuando se levanten las órdenes de quedarse en casa y tendrán que lidiar con una afluencia masiva de clientes que sufren en silencio. Los trabajadores sociales discutieron constantemente las grandes desigualdades sociales que está exponiendo esta pandemia. Como dijo un trabajador social: "No solo estamos viendo grietas, estamos viendo fisuras masivas". Las disparidades de ingresos han colocado a poblaciones ya vulnerables en mayor vulnerabilidad.

Esta crisis expone la necesidad de que todos tengan acceso a la atención médica.

Finalmente, un trabajador social discutió un área de esperanza que ha surgido de nuestra respuesta a la pandemia. Esto significa que la gente está empezando a pensar en el todo colectivo, en cómo nuestro comportamiento individual y las decisiones que tomamos, independientemente de nuestra exposición a la enfermedad, se afectan entre sí.